

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE ESTA PROVINCIA

Propietario: D. ENRIQUE ARROYO Y RODRIGUEZ

AÑO XII

ALICANTE: VIERNES 17 DE SEPTIEMBRE DE 1897

NUM. 3401

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 34, y en la imprenta de este periódico, Angles, 14.

No se devuelven originales

EL LIBERAL

VIERNES 17 de Septiembre de 1897

NOTAS TRISTES

Con un retraso que lamentamos mucho, y que como saben nuestros lectores, ha sido completamente ajeno a nuestra voluntad, recibimos ayer unas interesantes, por menores, relaciones con las tristes ceremonias a que ha dado lugar el nunca bien llorado fallecimiento de la virtuosa é inolvidable señora madre de nuestro muy querido amigo y jefe del diputado a Cortes Sr. Arroyo.

Una de plumas y hojas de azabache, con pensamientos y flores moradas; con inscripción «A la señora viuda de Arroyo.—Familia de Buerete.» Una de flores de porcelana, con inscripción «A su querida tía, Pepita y Mariano.» Una, preciosa, de seda toda, negra, con hojas verdes, rosas de té, gardenias, lirios y pensamientos, con inscripción: «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—En nombre del comité liberal de Alicante, Rafael Terol.» Una, muy elegante, negra, hojas verdes, con lirios, pensamientos y heliotropos, con inscripción: «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—José Gadea.» Una, muy rica, negra, toda de seda, con botones de Alejandría, rosas de Francia, pensamientos, heliotropos, inyalva, gardenias y lirios, con inscripción «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—Rafael Beltrán.» Una, sencilla, de flores naturales, con inscripción «Caritoso recuerdo.—Herminia é Ildelfonso.»

El duelo fué presidido por D. Alberto Aguilera, por el padre Calpana y por D. Antonio Gómez y D. Mariano Romero y D. Javier Buerete; el D. Antonio hermano político de la nuada, el D. Mariano sobrino político de la misma, y el D. Javier hermano político del señor Arroyo. Hasta el cementerio siguió larguísima fila de carruajes, siendo una de las más yores y más numerosas pruebas de afecto y de cariño que han dado al Sr. Arroyo sus amigos; y no fueran más porque hay todavía mucha, muchísima gente fuera de Madrid.

En la iglesia del cementerio de la sacramental de San Isidro se rezó a las cinco y media un responso ya las seis fué depositado el cadáver en el panteón que la familia posee en dicha sacramental.

A las siete de aquella misma tarde regresaban a Madrid el Sr. Arroyo y familia.

El Sr. Arroyo está apadísimo; telegramas de Alicante y su provincia, de San Sebastián, de Asturias, de Bilbao, etc. etc., se recibieron a cientos, y cartas han llegado ya un montón que asusta. Uno de los pesares más sentidos ha sido el del unijastro de Hacienda.

En representación del Sr. Sagasta, asistió al entierro, y acompañó frecuentemente al señor Arroyo; el secretario particular de aquél, don Pablo Cruz, encargado de transmitir a nuestro amigo el sentidoísimo pésame del ilustre jefe del partido liberal, que afortunadamente se repartió por disposición expresa de la nuada no, se han repartido aquellas ni se celebran funerales; lo advertimos así a aquellos de nuestros

El acompañamiento salió en varios coches de primera clase, y supo que la estación de Madrid. Se rezó un responso y se organizó el cortejo; el féretro fué colocado en la magnífica carroza de «La Soledad», que es la misma que se ha utilizado para el Sr. Cánovas, para la señora de Sagasta y para D. José Abascaj, que tuvo el triste privilegio de estrenarla. Llevaba la carroza ocho caballos negros, con ocho lacayos a la Federica. Se depositaron, entre otras muchas, las siguientes coronas:

Una monumental, negra, con lirios botón de oro, acacias, pensamientos y violetas; con inscripción «Sus hijos y nietos.» Una de plumas y hojas de azabache, con pensamientos y flores moradas; con inscripción «A la señora viuda de Arroyo.—Familia de Buerete.» Una de flores de porcelana, con inscripción «A su querida tía, Pepita y Mariano.» Una, preciosa, de seda toda, negra, con hojas verdes, rosas de té, gardenias, lirios y pensamientos, con inscripción: «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—En nombre del comité liberal de Alicante, Rafael Terol.» Una, muy elegante, negra, hojas verdes, con lirios, pensamientos y heliotropos, con inscripción: «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—José Gadea.» Una, muy rica, negra, toda de seda, con botones de Alejandría, rosas de Francia, pensamientos, heliotropos, inyalva, gardenias y lirios, con inscripción «A doña María Rodríguez, viuda de Arroyo.—Rafael Beltrán.» Una, sencilla, de flores naturales, con inscripción «Caritoso recuerdo.—Herminia é Ildelfonso.»

El duelo fué presidido por D. Alberto Aguilera, por el padre Calpana y por D. Antonio Gómez y D. Mariano Romero y D. Javier Buerete; el D. Antonio hermano político de la nuada, el D. Mariano sobrino político de la misma, y el D. Javier hermano político del señor Arroyo. Hasta el cementerio siguió larguísima fila de carruajes, siendo una de las más yores y más numerosas pruebas de afecto y de cariño que han dado al Sr. Arroyo sus amigos; y no fueron más porque hay todavía mucha, muchísima gente fuera de Madrid.

En la iglesia del cementerio de la sacramental de San Isidro se rezó a las cinco y media un responso ya las seis fué depositado el cadáver en el panteón que la familia posee en dicha sacramental.

A las siete de aquella misma tarde regresaban a Madrid el Sr. Arroyo y familia.

El Sr. Arroyo está apadísimo; telegramas de Alicante y su provincia, de San Sebastián, de Asturias, de Bilbao, etc. etc., se recibieron a cientos, y cartas han llegado ya un montón que asusta. Uno de los pesares más sentidos ha sido el del unijastro de Hacienda.

En representación del Sr. Sagasta, asistió al entierro, y acompañó frecuentemente al señor Arroyo; el secretario particular de aquél, don Pablo Cruz, encargado de transmitir a nuestro amigo el sentidoísimo pésame del ilustre jefe del partido liberal, que afortunadamente se repartió por disposición expresa de la nuada no, se han repartido aquellas ni se celebran funerales; lo advertimos así a aquellos de nuestros

amigos de los pueblos que nos tienen pedida instrucción acerca de este punto. Y con esto cerramos un capítulo que bien sinceramente hubiéramos querido no haber habiérito.

ECOS POLITICOS

Hace pocos días nos dijo La Monarquía final de una crónica política que él sabe una porción de cosas que los demás ignoran. Pues vamos a ver si es verdad.

Sabe el apreciable colega si en esta Audiencia provincial ha ocurrido algo que pudiera relacionarse con el rumor acogido por algunos colegas relativamente a un disgusto entre dos altos funcionarios?

Sabe el colega si es cierto lo que por ahí se murmura acerca de no sabemos qué patapis, botetadas y otros excesos por el estilo?

Sabe si en todo esto hay algo que agrave las proporciones del suceso, como por ejemplo, el que la agresión partiese del superior en perjuicio del inferior?

Se habla de expedientes mandados instruir para esclarecer los hechos, de cartas cambiadas entre Alicante y Madrid y a las cuales debe ser ajeno un elevadísimo funcionario del Ministerio de Gracia y Justicia y se habla, por último, del posible traslado a otra provincia de un funcionario cuyo espíritu de acometividad dicen que se refleja frecuentemente hasta en sus menores relaciones con sus subordinados.

La Monarquía, que tantas cosas sabe, debe saber lo que hay de cierto o de novelasco en todo esto.

Nos ha causado verdadero asombro el lastimoso tropiezo que en su número de ayer da un colega tan práctico en achaques periodísticos como El Gradador, el cual, para probar su imparcialidad, niega en redondo haber publicado los sueltos de propia cosecha citados por nosotros como escritos por aquél, cada vez que ha dado cabida a una carta de Jávea ó Denia; dice que ha repasado su colección desde el año 93 y que no ha encontrado ninguno de esos sueltos.

Como que no se trata de historia antigua, sino contemporánea, es y VI donde se oíh Sin salir de Agosto y Septiembre de este año puede El Gradador encontrar lo que le decimos, lo que todo el mundo ha leído, lo que impreso en letras de molde aparece en sus números, y en fin, lo repetimos, lo que con asombro, con estupefacción, le vemos negar en su número de ayer.

Después de esto, ¿cómo quiere el colega que demos crédito a su decantada imparcialidad?

Y no paran aquí las consecuencias del tropiezo. El Gradador se niega a contestar la pregunta que le dirigimos ayer, pero como no justifica bien ni mal, ni de ningún modo la negativa, solo consigue poner de relieve lo que queríamos demostrar; es a saber, que el colega no conoce, ni la política ni los hombres del distrito de Denia.

Y si no, ¿por qué no nos contesta?

Y aún colega. El Gradador, poniendo la cara seria, dice que puede muy bien haber liberales sin que para serlo sea preciso que figuren en las filas del partido que acalura el Sr. Sagasta.

Confesamos que esta nueva doctrina nos ha dejado con la boca abierta é infalible colega; le diremos que hay que distinguir, porque si abrimos el diccionario de la Academia nos encontramos que la palabra liberal tiene una porción de acepciones, que efectivamente no exigen que la persona a quien afectan mitalite a las órdenes del Sr. Sagasta, pero como aquí no se trata de esas acepciones, y de aquélla según la que en el convencionalismo político se llama fusionista ó liberal al partido que dirige el Sr. Sagasta, tropezamos con que la lógica no quiere que sean liberales los que desconocen la autoridad, desoyen los consejos y desobedecen las órdenes del Sr. Sagasta.

Desengáñase El Gradador; para hacerlo como ahora no dogmático, porque desacreditará la marca.

Por lo dicho en el suelto anterior queda contestada una pregunta que nos dirige El Liberal de Denia; de qué poseemos un número gracias a la generosidad de un amigo.

Se subordina a las personas a quienes alude a las instrucciones del Sr. Sagasta? Pues los tendremos por liberales, un egoísta se no rebasará.

Se rebelan contra aquéllas las instrucciones y levantan una bandera facciosa en el distrito? Pues podrán llamarse republicanos, demócratas, carlistas ó lo que mejor les parezca, pero de ningún modo liberales.

Acaso los partidos políticos subsisten sin disciplina, y haciendo cada cual lo que mejor cuadra a sus intereses personales ó de momento?

Pues por eso cuando poco tardaría el partido liberal en ofrecer un espectáculo tan edificante como el que está dando los conservadores, esa sería la consecuencia lógica de los hechos si prevaleciesen las teorías y las aspiraciones de El Liberal de Denia, a quien por el momento dejamos sin fuertemente contestado, encontrándonos muy poco dispuestos a hacerle el cartel.

Repetiremos sin embargo lo que ya hemos dicho en estos días, y es que la publicación de ese periódico no ha sido consultada por los jefes del partido, ni autorizada por éstos ni por el comité provincial.

Los hechos se van encargando poco a poco de darnos la razón en forma todavía más expresiva y categórica de la que nosotros mismos pudiéramos ofrecer.

Las cartas del Sr. Catalá y otras que publicamos en nuestro número de ayer constituyen una desautorización tan absoluta tan completa y tan solemne contra el llamado periódico de Denia, contra el Sr. Pons, etc., que después de publicadas aquéllas epístolas, puede darse por definitivamente fracasado el intento de rebeldía del antiguo correspondiente de La Unión Democrática.

Hay que advertir que los firmantes de esas cartas, no son amigos del Sr. Romero Paz, por lo que sus manifestaciones tienen doble significación, pero hay que advertir también para que de su conducta tome ejemplo el Sr. Pons.

LINEA GUIXOT Y COMPANIA

Servicio regular entre Alicante Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.



Para fletes é informes dirigirse a los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañia, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ALICANTE Y BARCELONA

El vapor Luis Pinzón

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y GOROMINAS, plaza Palacio; Alicante, Sres. GUIXOT Y C.ª, San Fernando, 19.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

VICENTE BOTELLA

128 LA CANDELA DE SAN JAIME

María se colocó á vanguardia. El receloso rico hombre tiró de nuevo de la espada, y guardando oanto de cerca podía á la reina, siguió tocando la silla de manos; se empalmeó empalmeó le im

Esta llegó al fin á la casa de María, y penetró en su interior; aquí ómuloz—comaymudo y habaeV—

—Sacad á la reina,—dijo la jóven al rico hombre. La reina salió.

—María se puso delante de ella. La reina no hizo movimiento alguno. No la veis.

—Ezequiel,—dijo María en voz baja al rico hombre, se queda con vos para servirlos; yo me llevo á la reina. —Pero...—murmuró el rico hombre, á quien aquello se le hacia ya demasiado duro.

—Yo me llevo á la reina,—repitió María con un acento tal, que el rico hombre se aturdió. Cuando volvió de su aturdimiento, ya habia desaparecido María llevándose la reina.

Esta se habia estremecido al asirla la mano de María. Habia sentido una mano mórbida, pequeña, suave, deliciosa; una mano que revelaba á una mujer hermosa.

Al hablarle el rico hombre de una hechicera ensalmadora, la reina habia supuesto una bruja horrible, hedionda, repugnante.

Si la mano que la asió hubiera sido semejante á la de un esqueleto, la reina no se hubiera estremecido, porque aquella mano hubiera respondido á su idea.

FOLLETON DE «EL LIBERAL» 125

Porque el brazo de la reina era tan mórbido, y con una morbidez tan fresca y tan instantánea, que el rico hombre no tenia más que este pensamiento:

«Dios le da habas al que no las sabe roer; sacado lo sagrado del carácter del rey, bien es merecedor su señoría de un trato de ouerda por tener un tal tesoro y no apresurarse á gozarle, y no enloquecer por tenerle. Esto es que algun mal espíritu se ha propuesto perturbar estos reinos de Aragón.»

Pero á pesar de estas observaciones, y con una lealtad extraña, ni aun con el pensamiento atentó don Pedro de Luesia á su rey y señor.

La reina metía con frecuencia los pies en el desigual terreno, encharcado en gran parte, y tan preocupada iba, que no lo sentía.

En cuanto el rico hombre todo era cuidado y prevención por la reina.

Llevaba la espada desnuda sin ocultarse, á pesar de lo amantísimo que como buen caballero era de sus armas, de que la lluvia pudiera manchar el limpio acero de su espada, lo cual era mucho desquido en el carácter de don Pedro, á cual cualquiera nimiedad inquietaba.

Pero ¡qué mucho, si estaba pasando cerros y montañas, encargado por la nobleza de Aragón de un tan mal sonante y tan mal oliente negocio!

No se sabe hasta qué punto pueden conducir la lealtad y el patriotismo, y no hay que dudar de que pueden existir héroes ridículos, pero siempre héroes.

que el Sr. Catalá, como los demás componentes del pequeño grupo que conserva relaciones amistosas con D. Justo Tomás Delgado, no abdica de su consecuencia para con el que fue su diputado, pero declara con toda solemnidad y bajo su firma que atienden y atenderán siempre las indicaciones del Sr. Sagasta, y votarán como todos los liberales del distrito al candidato que nuestro ilustre jefe les designe.

Bien puede el Sr. Pons aprender un poquito de espíritu de partido en el modo de proceder de aquellos que no ocultan sus aficiones y sus amistades y sus compromisos, pero que ante todo son sagastinos y se subordinan a lo que el Sr. Sagasta les ordene.

Se va enterando el nuevo periódico de De-nia, si bien en el momento de escribirse no se sabe nada de él. Ahora tenemos que volver otra vez a la imparcialidad de El Graduador. ¿Por qué el colega, que sabe encontrar en El Mercantil Valenciano lo que le conviene, no reproduce las cartas del Sr. Catalá, y de sus amigos, publicadas por La Correspondencia y por nosotros? Si al observatorio de la ciudad de Barcelona se le da la palabra, ¿por qué no se publica la cuestión, está autorizado para personalizarla y para hacer no sabemos cuántas cosas más de lo que se le permite? Oiga, oiga, querido colega: ¿qué es eso de recibir autorizaciones para tales cosas, cuando a todas horas se está blasonando de imparcialidad y de independencia? Por lo demás, si El Graduador está o no está autorizado para hacer todo eso que nos anuncia, es un misterio que se entere que es esa una de las cosas más curiosas que nos son por todo extremo indiferentes y que ni nos quita el sueño ni el apetito. Nos limitamos a dolernos de ellas, porque acusan en el colega un grado de decadencia que lamentamos muy de veras.

DESDE PARIS

(Servicio especial de EL LIBERAL)

14 Septiembre

Le vice-amiral Gervais ayant récemment envoyé 1,000 roubles au maire de Cronstadt, en le priant de les employer à une œuvre quelconque de bienfaisance à Cronstadt; le maire se propose de bienfaisance à Cronstadt; le maire se propose de bienfaisance à Cronstadt, de consacrer cet argent à fonder un gymnase de demoiselles Alexandre de cette ville une bourse portant le nom du vice-amiral Gervais, afin de perpétuer à Cronstadt le souvenir de son nouveau citoyen honorario.

Le mot «siamois», qu'on prononce et qu'on écrit en ce moment si souvent, évoque dans l'esprit d'un grand nombre de personnes le souvenir de deux êtres extraordinairement constitués qui s'exhibèrent à travers le monde il y a une quarantaine d'années.

Ces deux individus, nommés Chang et Eng, nés en 1811, dans le royaume sur lequel règne actuellement notre hôte Chulalongkorn, n'étaient connus que sous le nom des frères «siamois». Une membrane, placée à la hauteur de la poitrine, unissait leurs deux corps.

Après avoir amassé une fortune en s'exhibant sous la conduite du célèbre Barnum, les frères siamois s'établirent en Amérique et épousèrent deux jeunes Anglaises. Mais Madame Chang eut six enfants, tandis que sa belle-sœur ne donna le jour qu'à cinq, d'où jalouse rage. Les deux frères songèrent à se séparer, mais aucun médecin ne consentit à se charger de l'opération nécessaire.

En 1874, à New-York, Chang tomba malade, et dès lors Eng, qui se portait à merveille, vécut dans les tranes les plus vives, troublé jour

et nuit par les plaintes de son frère, hanté par la crainte de se voir lié à un cadavre. Le 20 janvier, après quelques jours de souffrances, le malade succomba et il entraînait dans la tombe l'être auquel la nature l'avait lié. Eng était mort deux heures après lui.

Totis, 12 Septembre.

L'empereur d'Allemagne est arrivé à quatre heures de l'après-midi. Il a été reçu à la gare par l'empereur et les archiducs.

Les souverains se sont embrassés deux fois et se sont serré la main à plusieurs reprises. L'empereur d'Allemagne, qui portait l'uniforme de général hongrois, a donné la main aux archiducs, adressant la parole à chacun en particulier. L'empereur François Joseph, qui avait revêtu l'uniforme de maréchal prussien, avec le cordon de l'Aigle Noir, a dit quelques paroles aux personnes qui composaient la suite de Guillaume II. Les souverains sont montés ensuite en voiture et ont fait leur entrée en ville aux acclamations enthousiastes de la population.

Après avoir passé devant le front de la compagnie d'honneur, aux sons de l'hymne allemand, Guillaume II a assisté au défilé de cette compagnie. Ensuite l'empereur François-Joseph a présenté les généraux à son hôte; l'empereur d'Allemagne a adressé la parole à chacun d'entre eux et a serré la main à tous.

Nous apprenons que l'observatoire Yerkes de l'Université de Chicago va être inauguré sur les bords du lac Geneva le 21 octobre prochain. Par une coïncidence digne d'être mentionnée, c'est presque en même temps que l'observatoire de Meudon sera inauguré. Chacun de ces deux établissements est remarquable à un point de vue particulier. Consacré à la spécialité de l'astronomie physique, l'observatoire de Meudon possède la plus grande lunette double astronomique et photographique qui existe.

L'observatoire d'Amérique, spécialement astronomique, est armé de la plus puissante lunette astronomique qui ait été jamais construite. Chacun de ces établissements a dans son installation des détails ingénieux que l'on ne rencontre point ailleurs.

Mais l'inauguration de l'observatoire Yerkes offrira une particularité qu'il est urgent de signaler sans perte de temps, afin qu'il n'en conserve pas le monopole.

Les 18, 19, 20 et même 21 il y aura une série de conférences scientifiques accompagnées de projections dans lesquelles des orateurs experts et des spécialistes parleront sur tous les grands sujets d'astronomie qui sont actuellement à l'ordre du jour.

RECUERDOS DE AYER

FERNANDO IV

Hijo de Sancho IV y de la célebre doña, María de Molina.

Por lo común son fatales al Estado, las menores edades de los reyes; pero las que en España se acercaron al siglo decimo cuarto fueron llenas de tumulto y de peligro. Ninguna más entre estas que la del rey de que nos ocupamos. Cuatro distintas facciones, sin contar la de la reina gobernadora, despedazaban el vasto cuerpo de la monarquía. Dos de ellas disputaban al rey niño la corona, se protestó de ser ilegítimo su nacimiento, nulo el matrimonio de sus padres y tratando de usurpar el rey difunto. Las dos restantes se oponían al gobierno de la Reina que ni por el sexo ni por las fuerzas hallaba en estado de hacerse temer ni de dejarse escuchar.

La facción de D. Alonso de la Cerda, fue la primera que se quitó la máscara cuyo derecho era sostenido por los reyes de Francia, de Aragón y de Granada. Coronado rey de Castilla y de León, le conocieron como tal todos sus parciales. Después descubrióse el partido del infame D. Juan hijo tercero del rey D. Alfonso el

Sabio y con el apoyo del rey de Portugal fué aclamado rey de León, de Galicia y de Sevilla. El infante D. Enrique, hijo del rey niño que alegaba tocarle el gobierno del reino con preferencia a todos los demás, obligó a las Cortes, convocadas en Valladolid a que lo reconociesen por gobernador. La Reina doña María de Molina, inclinándose al parecer, al infante y haciendo modestia de la necesidad, renunció el título a su favor, pero el gobierno se despojó de tal manera que huyendo del nombre se quedó con el ejercicio.

En todas las facciones la neutralidad era un delito irremissible; y al que se declaraba por un partido, el contrario le declaraba luego enemigo de la patria. La monarquía caminaba a su infalible ruina, precipitada por esta confusión universal, si el cielo que tan visiblemente en otras ocasiones la había protegido, no hubiera adelantado el auxilio que le preparaba. Este consistía en el hambre y la peste; remedio, a la verdad, violento y doloroso; pero las grandes enfermedades no se pueden curar sin medicinas violentas. La Providencia Divina descurgó igualmente estos dos azotes sobre los ejércitos de todas las facciones y sin más diligencias desaparecieron.

Entrado ya el infante D. Fernando en la mayor edad, echó discretamente la culpa de las calamidades públicas a la desgracia de los tiempos, y con tan bella gracia los perdonó, que de súbitos inquietos, hizo unos vasallos fieles y ardentemente celosos de su servicio.

Era el rey valiente, afable, grato, clemente y justo, pero desgraciadamente pronto en aquellos primeros asaltos de la indignación que le excitaban los delitos. Sucedió que un caballero favorito suyo apellidado Benavides fué asesinado a la misma salida de palacio; ignorase quien fuera el autor, sospechándose que habían sido dos hermanos llamados Carvajales. Tuvo por prueba suficiente la sospecha, y sin querer el rey examinar más la causa, ni poner duda en el hecho que los acusados negaban rotundamente, sentenció que fuesen precipitados desde lo más alto de la famosa peña de Martos. Los infelices hermanos que en vano pedían se les oyeren sus descargos, reclamaron la justicia de las leyes, pero todo fue inútil porque fueron conducidos al suplicio. Al mismo tiempo que iban a ser despedidos apelaron de la sentencia del rey para ante el Tribunal del Eterno y le citaron para que en el improrrogable término de treinta días compareciera a dar razón de ella. Se oyó por entonces con mucha risa este extraño emplazamiento; pero el suceso acreditó la seriedad de su efecto. Al espirar precisamente los treinta días, hallándose el rey Fernando en perfecto estado de salud, en edad vigorosa, pues solo contaba veinte y cuatro años, después de haber comido con apetito se retiró a la cama a reposar la comida, y a las pocas horas lo encontraron muerto en su cama; a la misma hora del bárbaro suplicio de los Carvajales (7 de Septiembre de 1312) conociéndose al rey difunto con el renombre de Fernando el Emplazado.

CUENTOS ESPAÑOLES

POLIFEMO

El coronel Tolledo, por mal nombre Polifemo, era un hombre feroz, que gustaba levita larga, pantalón de cuadros y sombrero de copa, de alas anchurosas y reviradas. Estatura gigantesca, paso rígido, imponente, enormes bigotes blancos, voz de trueno y corazón de bronce. Pero aún más que esto, infundía pavor y grima la mirada torva, sedienta de sangre, de su ojo único. El coronel era tuerto. En la guerra de Africa había dado muerte a muchos moros, y se había gozado en arrancarles las entrañas aún palpitantes. Esto creíamos al menos ciegosamente a los chicos que al salir de la escuela íbamos a jugar al parque de San Francisco, en la muy noble y heroica ciudad de Lancia.

Por allí paseaba también metódicamente, los días claros, de doce a dos de la tarde, el implacable guerrero. Desde muy lejano columbrábamos entre los árboles su arrogante figura, que infundía el espanto en nuestros infantiles corazones; y cuando no escuchábamos su voz fragorosa, resonando entre el follaje como un torrente que se despeña. El coronel era sordo también, y no podía hablar sino a gritos.

—Voy a comunicarle a usted un secreto—decía a cualquiera que le acompañase en el paseo.—Mi sobrina Jacinta no quiere casarse con el chico de Navarrete.

Y de este secreto se enteraban cuantos se hallasen a doscientos pasos en redondo.

Paseaba generalmente solo; pero cuando algún amigo se acercaba, hallábase propicio. Quizá aceptase de buen grado la compañía por tener ocasión de abrir el odre donde guardaba apisonada su voz potente. Lo cierto es que en cuanto tenía interlocutor, el parque de San Francisco se estremecía; no era ya un paseo público; entraba en los dominios exclusivos del coronel. El gorjeo de los pájaros, el susurro del viento y el dulce murmurar de las fuentes, todo callaba. No se oía más que el grito imperativo, autoritario, severo, del guerrero de Africa. De tal modo, que el clérigo que le acompañaba (a tal hora, sólo algunos clérigos acostumbraban a pasear por el parque), parecían estar allí únicamente para abrir; ahora uno, después otro, todos los registros que la voz del coronel poseía. ¡Cuántas veces, oyendo aquellos gritos terribles, fragorosos, viendo su ademanado airado y su ojo encendido, pensamos que iba a arrojar sobre el desgraciado sacerdote que había tenido la imprevisión de acercarse a él.

Este hombre pavoroso tenía un sobrino de ocho o diez años como nosotros. ¡Desdichado! No podíamos verle en el paseo sin sentir hacia él compasión infinita. Andando el tiempo le vimos a un domador de fieras introducir un cordón en la jaula del león. Tal impresión me produjo, como la de Gasparito Toledano me produjo, como la de Gasparito Toledano me produjo, como la de Gasparito Toledano me produjo con su tío. No entendíamos cómo aquel infeliz muchacho podía conservar el apetito y desmenuzarse regularmente sus funciones vitales, cómo no enfermaba del corazón o moría consumido por una fiebre lenta. Si transcurrieran algunos días sin que pareciera por el parque, la misma duda terrible agitaba nuestros corazones. ¿Se lo habrá merendado ya? Y cuando al cabo le hallábamos sano y salvo en cualquier sitio, experimentábamos a la par sorpresa y consuelo. Pero estábamos seguros de que un día u otro concluiría por ser víctima de algún capricho sanginario de Polifemo.

Lo raro del caso era que Gasparito no ofreciera en su rostro vivaracho aquellos signos de terror y abatimiento que debían de ser los únicos en el impresario. Al contrario, brillaba constantemente en sus ojos una alegría cordial que nos dejaba estupefactos. Cuando iba con su tío marchaba con la mayor soltura; sonriente, feliz, brincando unas veces; otras acompañadamente, llegando su audacia a su incesante hasta hacernos mudeas a espaldas de él. Nos causaba el mismo efecto angustioso que si le viésemos bailar sobre la flecha de la torre de la catedral. «Gasparito! El aire vibra y transmite aquel bramido a los cipreses del paseo. A nadie de los que allí estábamos nos quedaba el color entero. Sólo Gasparito atendía como si le llamara una sirena. ¿Qué quiere usted, tío? Y venía hacia él ejecutando algún paso complicado de baile.

Además de este sobrino, el monstruo era poseedor de un perro que debía de vivir en la misma infelicidad, aunque tampoco le parecía. Era un hermoso danés de color azulado, grande, suelto, vigoroso, que respondía por el nombre de Muley en recuerdo sin duda de algún moro feliz sacrificado por su amo. El Muley como Gasparito, vivía en poder de Polifemo lo mismo que en el regazo de una odalisca. Gracioso, juguetón, campechano, incapaz de falsía, era, sin ofender a nadie, el perro menos espantadizo y más tratable de cuántos he conocido en mi vida.

Con estas partes no es milagro que todos lo

126 LA CANDELA DE SAN JAIME

Porque el que afronta por el bien de su patria, lo terrible, es un héroe;

Y nada tan terrible para el altivo Luesia como verse metido en semejantes enredos;

Pero Aragón ante todo.

Ellegaron al fin junto a la abside de la abadía de San Martín de Montpellier.

San Martín era el santo más prodigado en Francia en la Edad Media.

No hay población que valga algo que no tenga su San Martín.

Allí donde se ensañaba un tanto la callejuela había una silla de manos, & cuyas varas estaban agarrados dos jayanes, en vueltos en sendos ropones y caladas las capuchas puntiagudas de tal manera, que a la luz que un tercer jayan tenía en la mano, no parecían otra cosa que grandes alouzas negras.

El jayan que tenía en la mano la luz, y que era de menor estatura que los dos que estaban agarrados a las varas, hizo seña al rico hombre de que se acercase, y le dijo, estremeciéndose este con su asiento, porqué en el reconocimiento a María;

—Tomad y vendad los ojos a su señoría: de otro modo no puede ser nada.

Y dió al rico hombre un candel de finísima seda, y a más de este perfumado.

A lo menos se trataba a la reina con una gran delicadeza.

—Señora,—dijo el rico hombre, envainando su espada

FOLLETON DE «EL LIBERAL» 127

da para poder disponer de las dos manos;—no sabe vuestra señoría hasta qué punto es recio y fuerte para mí el tener que decirle que es necesario que yo le venda los ojos.

—Vendad y concluyamos,—exclamó impaciente la reina.

Y desembarzándose del capuz a pesar de la lluvia y el viento, inclinó su rubia cabeza hacia don Pedro. Este se apresuró a vendarle los ojos a la reina.

A seguida la ayudó a entrar en la silla de manos. Iba a cerrar la puerta, cuando María le dijo:

—Esperad, necesito saber si la reina tiene bien vendados los ojos.

Y avanzó a la silla de manos, metió dentro de ella el farol y se iluminó el semblante.

Todo esto había sido hecho de una manera perfectamente silenciosa.

—¿Por qué no marchamos?—dijo, ofreciendo en impaciencia la reina.

Y al decir esto, volvió el semblante hacia María.

No veía absolutamente nada.

Si hubiera visto, la hermosura oriental extraordinaria de María, le hubiera producido una sorpresa, que se hubiera indicado en un movimiento.

María se convenció de que la reina tenía bien vendados los ojos.

Cerró la portezuela.

Y como el ruido que hizo esta al cerrarse, hubiese sido una orden, los jayanes se pusieron en marcha.

La Unión y El Fenix Español

Compañía de seguros reunidos

Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTIAS

Capital social efectivo	Ptas. 12,000,000
Primas y reservas	43,598,510
Total	55,598,510

ALICANTE Y BARCELONA

32 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59,159,694,143.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.

Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, Paseo de Mendez Nuñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 36, principal.

ANUNCIOS

GONZALEZ HERMANOS

E. BOTÍ CARBONELL

CASA MAYLIN

Loza, Lampistería y Cristalería.-Camas, muebles y objetos de capricho

Ferretería, Quincalla y Perfumería

Mayor, 13, 15 y 17 y Muñoz 1 y 3.

Enfermo del oído

EL ACORITE NEUBERT cura las sorderas leves y con síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición 4 ptas., boticas de Alicante, Dr. Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Venéreo-Sifilis

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos. **ANTIBLEMORRAGIO LYEL**, Para curar todo flujo uretral (Purgaciones, goma, militar, etc.). **ANTISIFILITICO COPWEBER**, para la sifilis en todos sus períodos. Precio, 4 pesetas en las boticas de Alicante, Dr. Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Reuma y Gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las **PIDORAS ANTIREUMATICAS** Audet. Para prevenir nuevos ataques, aléjarlos y curar la diatesis reumática, debe emplearse el **ANTIREUMATICO REYSSER**, resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas de Alicante, Dr. Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Tisis

y catarrós crónicos por antiguos y rebeldes que sean: Curación con las cápsulas **PILDORAS ANTISEPTICAS DEL DOCTOR AUDET**. Climas cálidos, disminuyen la expectoración, quitan las fatigas y dan ganas de comer, 10 pesetas, boticas de Alicante, Doctor Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Impotencia

EL FLUIDO VITAL, GOTAS VIRILES, GLOBULOS VITALES, PERLAS DEL SERRALLO (5, 6, 25 y 40 pesetas) son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la **IMPOTENCIA, DERRAMES SEMINALES** y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y curan **AUN CUANDO SE HAYAN ENSAYADO OTROS REMEDIOS SIN RESULTADO POSITIVO**. Venta, boticas de Alicante, Dr. Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

Nervioso

EL ANTINERVIOSO HOWARD, es el tónico más poderoso del sistema nervioso, no tiene rival para curar vértigos mareos, el insomnio, y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 4 ptas. Venta, boticas de Alicante, Dr. Gadea, Consultas, Doctor Audet, Beneficencia, 2.—Madrid.

La Zarparrilla Del Dr. Ayer.

Purifiquese la sangre con la Zarparrilla del Dr. Ayer. Para la escrófula, morrocos, úlceras, llagas, carbúncos, granos, ronchas y todos los desarreglos, originados de sangre viciada; esta medicina es un verdadero específico. La Zarparrilla del Dr. Ayer, como remedio es igualmente beneficiosa para el estomago como para el reumatismo y gota reumática. Como tónico ayuda el probolimento de la digestión, estimula el bazo entorpecido, fortalece los nervios y reconstituye el organismo cuando está debilitado por fatiga excesiva o enfermedad que agota las fuerzas. Ningún otro purgativo de la sangre da tanta satisfacción o es objeto de tan universal demanda.

La Zarparrilla del Dr. Ayer.

PREPARADA POR DR. J. C. AYER Y Ca., LOWELL, MASS., U. S. A.
Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Universales.



SEGURO
EL GRAN
PURIFICADOR
ZARPARRILLA
DE
BRISTOL
CURA FÓDOR VÍCIO DE LA
SANGRE Y HUMORES
EFICAZ

AGRADABLE INHALABLE



ALIVIA
HAMAMELIS
DE BRISTOL
Extracto - Unguento
REUMATISMO
Y **ALMORRANAS**
TRANQUILIZA

SANA TODA HERIDA
QUITA LA INFLAMACION

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

BOSELL HERMANOS
Asiño, 52, Barcelona

ACADEMIA

Recomendamos a nuestros lectores la de Matemática y de Derecho, preparatoria para los cursos de Ciencias y Letras, y para el ingreso en las Universidades de España y América. Para evitar engaños exigir en el exterior el sello de la Academia.

MANUAL DE ELECCIONES

PROVINCIALES Y MUNICIPALES

D. GREGORIO MARTINEZ AZORIN
Secretario de la Academia de Matemática y de Derecho, calle de San Juan, 10, el día de hoy.

Algunos de los señores que se han presentado para el cargo de...
El Sr. D. Juan...
El Sr. D. Pedro...
El Sr. D. Antonio...

ESTOMAGO ARTIFICIAL

Los vómitos, acidez, ardores, indigestión, pesadez, agitación, hinchazón, etc., desaparecen al ingerir este medicamento.

De venta en las principales farmacias.—Depósito en la del Sr. Rodríguez, Mayor, 23.

VICHY

Las verdaderas aguas minerales de

Vichy-Hopital (estómago)
Vichy-Grande-Grille (higado)
Vichy-Celestins (vias urinarias)

Véndese en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evitar toda clase de abusos y sustituciones, los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

LA CASA MARIAS LOPEZ

MADRID—ESCORIAL

fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero

Premiados en cuantas Exposiciones ha concurrido

De venta en todos los Ultramarinos y confiterías de esta

Depósito Central: MONTERA, 25

El Sr. D. Juan...
El Sr. D. Pedro...
El Sr. D. Antonio...